

OPINIÓN

“El carácter se forma los domingos por la tarde”.
Ramón Eder (1952) Escritor español

IMPUESTOS Y PRODUCTIVIDAD

Obama, Romney y las cucharitas

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

Un economista estadounidense visitó China para asesorar al Gobierno. Acompañando a unos funcionarios públicos vio una obra en la que se cavaba una inmensa zanja. Asombrado, preguntó: “¿Por qué trabajan con lampas? Sería mejor y más eficiente usar maquinaria pesada para la excavación”. El funcionario le contestó, con aire de autosuficiencia, que eso sería un error. “Si usamos maquinaria pesada en lugar de lampas, muchos ciudadanos chinos quedarían sin empleo.” El profesor dibujó una sonrisa burlona: “Si lo que quieren es más gente trabajando tengo una mejor idea. Quíteles las lampas y deles cucharitas”.

El debate electoral entre Obama y Romney contiene en esencia el mismo problema y explica por qué la recesión y el desempleo se están volviendo crónicos.

La historia de las lampas y las cucharitas demuestra la falta de comprensión de cómo funciona la economía. La explicación del crecimiento económico (y por ende de la generación de verdadero empleo) es el aumento de la productividad. Una lampa permite que un trabajador produzca más que con una cucharita. Y la maquinaria permite producir más que con una lampa.

A su vez, la productividad depende del capital y la tecnología: hay que invertir en tener maquinaria en lugar de lampas. Al aumentar la productividad, es posible aumentar los sueldos de los trabajadores. Si la obra genera un valor de 100 dólares y se requieren 100 trabajadores, lo máximo que se puede repartir

es un dólar a cada uno. Pero si un solo trabajador hace lo mismo con un cargador frontal, puede recibir hasta 100 dólares.

Al aumentar los sueldos, aumenta también la demanda y se genera la necesidad de nuevos bienes y servicios que, para producirse, requieren más trabajadores. Así se activa el círculo virtuoso del desarrollo y del empleo.

¿Se puede pagar a los cien trabajadores con lampas el mismo sueldo que se les pagaría si usaran cargadores frontales? Claro, pero



sacando fondos de otro lugar, pues su productividad no da para pagarles, y el pago puede ser en dinero o en sistemas de seguridad social o previsionales cuyos costos superan lo que los trabajadores están produciendo. Esa es la causa de la crisis en Esta-

IMPUESTOS
Se relacionan con el desempleo y la recesión porque socavan la productividad de la economía.

dos Unidos (y hoy en Europa): países dando a su población beneficios que superan la productividad real de la economía, tales como viviendas baratas, seguridad social sin límites, seguros de desempleo, etc.

Cuando Obama acusa a Romney de querer bajar impuestos y Romney a Obama de querer subirlos, están discutiendo sobre cucharitas, lampas y cargadores frontales. La inversión en cargadores frontales es efectuada por los inversionistas que pueden acumular capital suficiente. Pero son precisamente a esos a los que les cargan con más impuestos, y luego los impuestos se gastan en programas que remuneran a la población sin relación con la productividad. El resultado es el estancamiento de la economía. Los impuestos no son, como a veces se desdibuja, un mero problema redistributivo. Los impuestos tienen que ver con el desempleo y la recesión porque socavan precisamente la productividad de la economía.

Estados Unidos no podrá salir de su crisis usando cucharitas. Perú aprendió eso a golpes. El crecimiento peruano se origina en inversión privada, es decir en inversionistas comprando cargadores frontales, incrementando la productividad, reduciendo el desempleo y aumentando el nivel de ingresos. Finalmente hemos reducido la pobreza porque hemos aumentado nuestra productividad.

Como dijo Winston Churchill: “Una nación que intente prosperar basada en impuestos es como un hombre sentado en un cubo que intente moverse tirando del asa”.



ELECCIONES EN VENEZUELA

Preocupante silencio

- CHRISTOPHER SABATINI - - RYAN BERGER -
Director principal de Americas Society / Council of the Americas Asociado de política de la Americas Society / Council of the Americas

A escasos días de las votaciones, los observadores electorales expresan graves preocupaciones ante diversos factores: acceso desigual a los medios de comunicación por parte del candidato de oposición; favoritismo de la prensa por el titular del cargo; campañas de desprestigio contra la oposición; y el uso de los recursos del Estado para obtener ventajas electorales. ¿Podrían estos valerosos observadores finalmente estar denunciando los abusos del presidente Hugo Chávez y de su gobierno contra su rival Henrique Capriles en la recta final de las elecciones venezolanas?

Tristemente, no. Estas alegaciones se hicieron en el año 2000 contra el entonces presidente peruano Fujimori, en medio de su campaña por obtener un tercer período de gobierno. A pesar de una colección de abusos similares a los de aquellos observados en el 2000, la comunidad internacional ha permanecido callada sobre Venezuela. El contraste entre el Perú del 2000

y la Venezuela de hoy es un deprimente testimonio del punto al que los estándares de elecciones libres y justas han caído, así como de la nueva tolerancia de la comunidad internacional por los autócratas que cínicamente argumentan motivos de soberanía para evitar el escrutinio sobre la violación de derechos humanos y democráticos fundamentales.

Con una unificada, rejuvenecida y optimista oposición, y con su revolución bolivariana mostrando grietas reales, el presidente Chávez está enfrentando su primer desafío electoral serio desde 1998. El carisma de Chávez puede ser todavía un atractivo fuerte entre los segmentos más pobres del electorado que forma su base chavista, pero un creciente segmento de votantes sigue poco convencido de que su revolución esté dando resultados positivos.

Las encuestas muestran a Chávez en su punto más bajo desde que llegó a la presidencia, y muchas sitúan a



Capriles muy cerca de la victoria. La firma Consultores 21 tiene inclusive a Capriles punteando la elección por dos puntos. Esta amenaza

para el gobierno de Chávez ha abierto los grifos del patrocinio gubernamental más que de costumbre, lo que ha aumentado el gasto público en un preocupante 30%, según algunos estimativos. El mandatario también ha reafirmado su control sobre los medios, interrumpiendo frecuentemente las transmisiones públicas y privadas para llenarlas con largos discursos de promoción de sus políticas. Mientras tanto, Capriles está restringido a tres minutos de publicidad política por día.

Al mismo tiempo, el acoso institucional a los medios privados ha intimidado y golpeado a la alguna vez vibrante y autónoma prensa venezolana.

Chávez ha emprendido una campaña de difamación contra su rival, acusándolo de intentar desmontar

los programas de bienestar social y de ser un cómplice de la burguesía conservadora del país.

Doce años atrás, bajo el dominio de un gobierno nominalmente de derecha en el Perú, esas prácticas habrían generado gritos de indignación y llamados para una defensa multilateral de la democracia. Mientras Chávez y sus acólitos han ganado legítimamente elecciones anteriores, no es eso lo que está ocurriendo este año. La delegación de Unasur a la que le será permitido observar el proceso de votación debe estar preparada para pronunciar, independientemente de cuál sea su ideología.

El silencio y timidez de la comunidad internacional es un retroceso en los estándares que vigorosamente defendió en el 2000. No importa el resultado de la votación del domingo, el verdadero perdedor es el proceso electoral venezolano y el alguna vez importante consenso democrático hemisférico.

Exclusivo para GDA
-Glosado-

RINCÓN DEL AUTOR

¿Divide y reinarás?

MARTHA MEIER M. Q.
Editora de Fin de Semana y Suplementos
mmeier@comercio.com.pe



Con sagacidad de estreno el presidente Ollanta Humala ha polarizado a la población con el tema de un posible indulto al ex presidente Alberto Fujimori. Con una sola palabra indulto ha borrado del imaginario mediático, de las redes sociales y del debate político: el asesinato de la niña Sorayda Caso durante una incursión militar en Ranrapata, Junín, y la incapacidad de su gestión para enfrentar los problemas medulares del país (ciertamente el ex presidente Fujimori no es uno de ellos).

“Nadie me ha solicitado el indulto”, repitió hasta la saciedad como si desconociera los poderes constitucionales que lo amparan. Ya un editorial de nuestro Diario ha explicado, claramente, que la Constitución le concede ese derecho de gracia. El artículo 118 inciso 21 señala como atribución del presidente conceder ‘indultos’ (por resolución suprema). Tan simple como eso. Mientras la de 1979 (artículo 211, inciso 23) aclaraba “salvo en los casos prohibidos por la ley”, excepción que no figura en la Constitución vigente. Ese vacío se ha cubierto con leyes que prohíben el indulto en casos de delito de violación de menores (Ley 28704) y de secuestro y extorsión (Ley 28760), pero para los expertos ambas son inconstitucionales, pues colisionan con la Carta Magna.

LA TAREA DEL PRESIDENTE
El Perú no requiere fragmentación, sino diálogo, negociación y consenso.

Nadie me lo ha pedido dijo, una y otra vez, hasta que los hijos de Fujimori anunciaron que se solicitará el indulto humanitario por la deteriorada salud de su padre. Cayeron en una trampa que solo intentaba mover el foco de atención. Se desató la polémica, el insulto y se formaron dos bandos: los pro indulto por causas humanitarias (como El Comercio, otros diarios y destacados juriconsultos), y los vengativos enemigos del fujimorato liderados por personajes que quieren traerse abajo el sistema económico, como el presidente regional de Cajamarca, Gregorio Santos (camarada Marañón). La polarización era previsible por ello, lo justo y razonable –a entender de esta columnista– era y es el arresto domiciliario.

Polarizar y crear coyunturas le permiten al humalismo evadir los problemas que no sabe cómo enfrentar. Sendero Luminoso resurge en el Vraem y el gobierno es incapaz de enfrentar eficientemente a los terroristas pertrechados por el narcotráfico; los campos de coca ilegales proliferan y superan largamente a los de Bolivia; de paso, disputamos el primer lugar con Colombia como productores y exportadores de clorhidrato y de pasta básica de cocaína. A la fecha, hay más de 167 conflictos sociales activos y decenas más en estado latente; el mes pasado dos empresas extractivas abandonaron sus emprendimientos (una de ellas el país), y hay cincuenta mil millones de dólares de potenciales inversiones, parados.

Señor presidente, el Perú no requiere fragmentación, sino diálogo, negociación y consenso con los partidos opositores para enfrentar unidos lo que se viene.

EL HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Yuyo. En la América de sustrato quechua *yuyo* designa diversas especies vegetales no arbóreas, unas terrestres y otras acuáticas. *Yuyo* viene del quechua *yuyu* ‘hortaliza’, ‘hierba comestible’. Hasta el siglo XIX, según Arona, los yuyos eran en Lima “yerbas perfectamente guisables y comestibles”. Hoy, a pesar de que se ponen de adorno en el cebiche, los *yuyos* solo nos evocan contactos desagradables durante los baños del mar. Hasta la edición de 1992 del DRAE *yuyo* aparecía, contradictoriamente, como uso sudamericano de étimo seudolatino (error corregido en la edición de 2001).

UN DÍA COMO HOY DE...

1912

Accidente de peruanos en Francia

El día 8 del mes pasado, el joven Demetrio Olavegoya Marriot, quien se dedica en París al deporte automovilístico, salió de paseo en compañía de su primo Carlos Olavegoya y de su amigo el doctor Pedro Irigoyen Canseco. En una carretera cerca de Tour, el automóvil de los jóvenes chocó con una carreta y se volcó aparatosamente. Los primos Olavegoya resultaron con heridas más o

menos leves, pero el doctor Irigoyen quedó en situación muy grave y fue trasladado a una casa de salud, donde lo atendieron especialistas. Atendiendo al delicado estado de salud de familiares directos de los jóvenes Olavegoya y del doctor Irigoyen, nos abstuvimos de publicar la noticia hasta tener la certeza de que los tres jóvenes se encuentran absolutamente fuera de peligro.

El Comercio

Director General:
FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director:
FRANCISCO MIRÓ QUESADA R.

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839 – 1875] y Alejandro Villota [1839 – 1861]
Directores: Luis Carranza [1875 – 1898]
- José Antonio Miró Quesada [1875 – 1905]
- Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905 – 1935]
- Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935 – 1950]
- Luis Miró Quesada de la Guerra [1935 – 1974]
- Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980 – 1981]
- Aurelio Miró Quesada Sosa [1980 – 1998]
- Alejandro Miró Quesada Garland [1980 – 2011]
- Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999 – 2008]